

ANÁLISIS DE LA DESIGUALDAD CON LOS NUEVOS DATOS DE LA ENIGH 2016



OXFAM
México

**DIEGO VÁZQUEZ, GERENTE DE INVESTIGACIÓN Y MILENA DOVALÍ,
COORDINADORA DE INVESTIGACIÓN DE OXFAM MÉXICO**

¿QUÉ HA PASADO CON LA DESIGUALDAD?

Las cifras de 2016 para medir la desigualdad por ingresos arrojan que ésta disminuyó. Ahora bien, a pesar del aparente declive, la desigualdad todavía es significativamente alta.

Entre 2008 y 2016, el Coeficiente de Gini (medida de desigualdad en la que 0 equivale a igualdad perfecta y 1 a desigualdad perfecta) disminuyó de 0.4739 a 0.4625. Para el presente sexenio (2012 a 2016) el cambio fue prácticamente nulo: de 0.4644 a 0.4625.

Coeficiente de Gini con base en deciles				
2008	2010	2012	2014	2016
0.4739	0.4694	0.4644	0.4644	0.4625

Además del Coeficiente de Gini, existe otra medida de desigualdad, que es la razón entre el 10% más rico y el 10% más pobre. De 2008 a 2016, este indicador se redujo de 27.78 a 23.58. Esto quiere decir que en 2008, el ingreso promedio de un hogar del 10% más rico era 27 veces más grande que el ingreso promedio de un hogar del 10% más pobre. Durante el presente sexenio (de 2012 a 2016) este indicador sufrió una reducción de 25.65 a 23.58. En otras palabras, **en 2012, el 10% más rico ganaba 25 veces más, el ingreso del 10% más pobre. Hoy, según las cifras, el 10% más rico de la población gana 23 veces más, que el 10% más pobre. Lo anterior, aunque represente una mejora, aún refleja un nivel inaceptable de desigualdad, como se observa en la siguiente tabla:**

Razón entre el 10% más rico y el 10% más pobre				
2008	2010	2012	2014	2016
27.87	26.32	25.65	24.57	23.58

Ingreso corriente promedio trimestral por hogar					
Deciles	MCS-ENIGH 2008	MCS-ENIGH 2010	MCS-ENIGH 2012	MCS-ENIGH 2014	Modelo Estadístico 2016
Decil I	6 270	6 111	5 920	6 288	6 820
Decil X	174 735	160 872	151 828	154 524	160 820

Ahora bien, estas cifras que se obtienen de las encuestas a los hogares, en realidad subestiman la verdadera desigualdad de ingresos por dos razones. La primera es el truncamiento de datos para los más ricos (el ingreso de los extremadamente ricos no se capta en las encuestas). La segunda razón consiste en un subreporte; es decir, prácticamente todos los hogares, por diversas razones, reportan menos ingresos de los que realmente tienen. Y esto es más notorio en los hogares de mayor ingreso.

Julio Santaella, Gerardo Leyva y Alfredo Bustos del INEGI realizaron un estudio con datos fiscales del SAT. Éste arrojó un Coeficiente de Gini 40% mayor. Además, el ingreso promedio por hogar del **10% MÁS RICO** resultó 55 veces mayor al del **10% MÁS POBRE**.

De acuerdo con la **ENIGH 2016** (sin ajuste), éstos son algunos datos sobre la concentración de ingresos:

- **El 10% más rico** (las 12 millones de personas más ricas) concentra alrededor del 36.6% del ingreso total de los hogares.
- **El 10% más pobre** (las 12 millones de personas más pobres) concentra sólo el 1.8% del ingreso total de los hogares.
- **El 50% de la población** (aproximadamente 64 millones de personas) concentra apenas el 20.1% del ingreso.
- **El 10% más rico del país** tiene el mismo ingreso que el **70% más pobre**. Es decir, las 12 millones de personas más ricas del país tienen el mismo ingreso que las 84 millones de personas más pobres.

¹Santaella, J.; Leyva, G.; Bustos, A. (2017). ¿Quién se lleva los frutos del éxito en México? <http://www.nexos.com.mx/?p=33425>
²http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/enigh/enigh_08.pdf

UN ENFOQUE DIFERENTE PARA ENTENDER LA DESIGUALDAD

Hasta ahora, hemos analizado la desigualdad con indicadores internacionales, como el Gini y las razones de ingreso, pero ¿cómo se reflejan estos datos en nuestra vida diaria?

Para dar una respuesta lo más clara posible, utilizaremos, además de las medidas que ya hemos expuesto, los valores monetarios reales de cada uno de los grupos.

Decil	Ingreso corriente promedio trimestral por hogar en 2012	Ingreso corriente promedio trimestral por hogar en 2016 (ajustado)	Variación porcentual en los ingresos 2012-2016	¿Cuántos pesos más se ganan al día con estos incrementos?
I	\$5,920	\$6,820	15.20%	\$10.00
II	\$11,310	\$12,350	9.20%	\$11.56
III	\$15,750	\$16,677	5.89%	\$10.30
IV	\$20,326	\$21,029	3.46%	\$7.81
V	\$25,357	\$25,920	2.22%	\$6.26
VI	\$31,502	\$31,650	0.47%	\$1.64
VII	\$39,343	\$38,841	-1.28%	\$-5.58
VIII	\$50,494	\$49,218	-2.53%	\$-14.18
IX	\$69,321	\$67,034	-3.30%	\$-25.41
X	\$151,828	\$160,820	5.92%	\$99.91
Nacional	\$42, 115	\$43,036	2.19%	\$10.23

Como se mencionó antes, durante el último sexenio (2012-2016), el ingreso promedio del decil más bajo aumentó en 15.2% mientras que el del decil más alto aumentó 5.92%, lo que en términos relativos, redujo la desigualdad en el país. No obstante, en esta tabla se observa que **el crecimiento del 15.2% —que suena a un cambio sustancial en la vida de estos hogares— en realidad sólo se trata de un incremento de \$10 pesos diarios. En contraste, el aumento de 5.92% del decil más alto—que pareciera pequeño si se lo compara con “el crecimiento” del decil más bajo—representa en cifras reales un incremento de \$100 pesos diarios para estos hogares.** En otras palabras, el ingreso promedio del decil I es tan bajo, que un incremento del 15% representa una cantidad insignificante de dinero para el día a día de estas personas.

Para comprender qué nos dicen estas diferencias en cuanto a igualdad social, basta con reflexionar sobre los bienes y servicios a los que podría acceder cada grupo de la población con el ingreso adicional obtenido en los últimos cuatro años, he aquí algunos ejemplos:

- Los incrementos en el ingreso para el 10% más pobre no alcanzan ni para comprar un kilo de tortillas (que cuesta \$15). Para el 10% más rico, este incremento alcanzaría para más de una comida corrida completa en la Ciudad de México (que cuesta \$70 en promedio).
- Mientras este aumento permitiría a un hogar del 10% más pobre comprar dos boletos de metro más al día (\$10), el decil más rico sería capaz de comprar dos boletos más para ir al cine (\$92).
- Con este incremento, un hogar del 10% más pobre podría comprar un litro de leche Liconsa (que con subsidio cuesta \$5.50), mientras un hogar del 10% más rico podría comprar con este ingreso adicional un café de Starbucks (cuyo precio está por arriba del mercado, aproximadamente \$65 si se trata de un frapuccino).

Ahora bien, si analizamos por mes y no por día, estos incrementos equivalen a \$300 por hogar para el 10% más pobre y a \$2,997 para el 10% más rico. En efecto, \$300 no es una cantidad despreciable, pero no hay que olvidar que cada hogar cuenta en promedio con 3 ó 4 integrantes, lo que se traduce en una enorme limitante para las decisiones de gasto de los hogares que enfrentan más carencias, desigualdades y exclusiones.

Veamos qué ocurriría con un evento no grave de salud, como un resfriado. Un paciente del 10% más rico, sin esfuerzo económico alguno, podría ir a consulta a un hospital privado de alta calidad y comprar las medicinas y antibióticos prescritos. Un paciente del otro extremo habrá de atenderse en una clínica económica o ir directo al sector salud (en caso de no tener Seguro Popular) para poder acceder a medicinas.

Con base en estos análisis, podemos decir que **en lo que va del sexenio, el ingreso del 10% más pobre no aumentó lo suficiente para poder cubrir las necesidades básicas. Para el 10% más rico, el aumento sí fue significativo.**

Este incremento tan bajo de los hogares pobres en comparación con los ricos limita la libertad y el desarrollo de capacidades de los primeros. Con base en los datos de la misma ENIGH 2016, la mayor parte del gasto de los hogares más pobres se destina a satisfacer necesidades básicas. Ello significa que la totalidad del ingreso se ocupa para sobrevivir. Pero la historia es distinta para los hogares más ricos, pues pueden invertir en educación, en cultura, en el ocio mismo, lo que genera poder y libertad. Aunque el porcentaje de mejora en los hogares pobres sea mayor que el de los ricos, esto no implica cambios significativos ni en las capacidades ni en la libertad de los primeros.

Como se mostró con anterioridad, la desigualdad en México es tan grande, y los ingresos de los más pobres tan pocos, que sería incluso ingenuo pensar que estas "mejoras" en los ingresos resolverán los problemas económicos y sociales del país en poco tiempo. Sobra decir que por esta razón, se debe evitar un discurso triunfalista con respecto al tema.

¿QUÉ TAN CERCA ESTAMOS DE ACABAR CON LA DESIGUALDAD?

Para 2014, el ingreso promedio por hogar del 10% más rico fue de \$154,524, mientras que el ingreso del 10% más pobre fue de \$6,288. **La diferencia monetaria absoluta entre estos dos grupos es de \$148,237.** Para 2016, el ingreso promedio por hogar de estos dos grupos fue de \$160,820 y \$6,820. Aunque el ingreso de los pobres mejoró más que el de los ricos en este periodo, **la diferencia monetaria absoluta aumentó a \$154,001.**



El panorama es dramático si tomamos en cuenta que la prioridad para reducir la desigualdad no radica en hacer que todos los mexicanos ganemos lo mismo, sino en impedir que la brecha económica entre el más pobre y el más rico se haga más profunda.

Hagamos un ejercicio simple para poner en perspectiva la desigualdad extrema en México: si la tendencia (favorable pero insuficiente) observada en los ingresos de 2014 a 2016 se mantuviera en el futuro, es decir, si el ingreso del 10% más rico y el 10% más pobre crecieran cada uno indefinidamente a una tasa de 4.07% y 8.46% respectivamente, **TOMARÍA 120 AÑOS COMENZAR A REDUCIR LA DIFERENCIA MONETARIA ENTRE LOS MÁS POBRES Y LOS MÁS RICOS.**

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE HABLAR DE DESIGUALDAD?

Oxfam México no está en contra de que una persona en el decil más alto aumente sus ingresos, siempre y cuando esto sea resultado del trabajo, el esfuerzo y la innovación. En México, sin embargo, las grandes fortunas son resultado de un sistema de privilegios, opacidad y captura política. Ante esta situación, la misión de Oxfam México es que todas las personas en nuestro país—en especial quienes viven en pobreza y exclusión—puedan acceder a los derechos que permiten tener una vida digna. Esos derechos se ven truncados por un sistema de privilegios en donde la concentración del poder económico se traduce en poder político. Algunos ejemplos son los siguientes.

La desigualdad económica afecta la democracia. Como se menciona en el reporte “Desigualdad Extrema en México” y en el informe global de Oxfam Internacional “Una economía para el 99%”, una de las consecuencias de la desigualdad extrema es que aquellos grupos que concentran la riqueza pueden ejercer, mediante mecanismos formales e informales, una influencia desmedida sobre diferentes políticas públicas para mantener privilegios. Esto constituye una captura política del Estado.

La riqueza de muchos millonarios en México proviene de privilegios, no de una cultura del esfuerzo o de méritos. Cuando se analiza cómo los multimillonarios de este país acumulan su riqueza, observamos que las fuentes de estos recursos provienen de privilegios y colusión entre la élite política y económica. Los cuatro principales multimillonarios han hecho sus fortunas a partir de sectores privados, concesionados y/o regulados por el sector público. Estas élites han capturado al Estado mexicano, ya sea por falta de regulación o por un exceso de privilegios fiscales.

Si hubiese menos desigualdad y no existieran grupos de interés con tanto poder, los avances serían sensiblemente mayores. Ante los resultados de la ENIGH 2016, los mexicanos debemos preguntarnos ¿cómo sería la situación del país si no existiera esta desigualdad extrema?, ¿qué tanto podrían mejorar las condiciones de los hogares más pobres si pudieran acceder a los recursos capturados por las élites del país?, ¿cuántas becas se habrían podido asignar a niños de bajos recursos con el dinero que se invirtió en la construcción de la Casa Blanca?

La pobreza ha disminuido en medio de una crisis de corrupción y credibilidad del gobierno federal. Sin estos problemas estructurales, nuestro país avanzaría en la dirección correcta más rápido.

- De acuerdo con la Procuraduría General de la República (PGR), el desvío de fondos realizado por el exgobernador de Veracruz Javier Duarte es de al menos 35,421 millones de pesos. Esta cantidad supera el ingreso total del 10% más pobre del país, el cual equivale a 27,326 millones de pesos.
- De acuerdo con la Auditoría Superior de la Federación, en 2015 hubo un desvío de recursos de 764 millones de pesos de la Secretaría de Salud de Chiapas. Con este monto, se hubiera podido ayudar a 1.2 millones de niñas con apoyos educativos para secundaria del Programa Prospera.

³El monto por beca se calcula con las Reglas de Operación vigentes de 2017: <http://basica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/201708/201708-RSC-t1pPnQeoot-ReglasdeOperacinProspera2017.pdf>

Como podemos ver, **los esfuerzos por reducir la pobreza y la desigualdad aún son insuficientes. Sería un absoluto despropósito tomar estos resultados como una victoria. Persisten retos enormes para mejorar el bienestar general de la población mexicana.**

NOTA TÉCNICA

*Las estimaciones presentadas se realizaron a partir de los resultados del Modelo Estadístico 2016 para la Continuidad del MCS-ENIGH

COEFICIENTE DE GINI POR DECIL

Dado que el comunicado del INEGI no cuenta con datos suficientes para calcular el coeficiente de Gini, éste se aproximó mediante los ingresos corrientes promedio por hogar y en deciles. Así, se creó un agente representativo por cada decil cuyo ingreso fue el que se reportó en el comunicado. La desigualdad se calculó tomando en cuenta la diferencia en ingresos de estos 10 agentes representativos. Ello arrojó resultados ligeramente distintos al Gini calculado directamente de la encuesta del hogar, aunque el sesgo es pequeño.

RAZÓN ENTRE EL 10% MÁS RICO Y EL 10% MÁS POBRE

La razón entre el 10% más rico y el 10% más pobre se calculó dividiendo el ingreso reportado para el decil X entre el reportado para el decil I.

¿CÓMO AUMENTARON LOS INGRESOS?

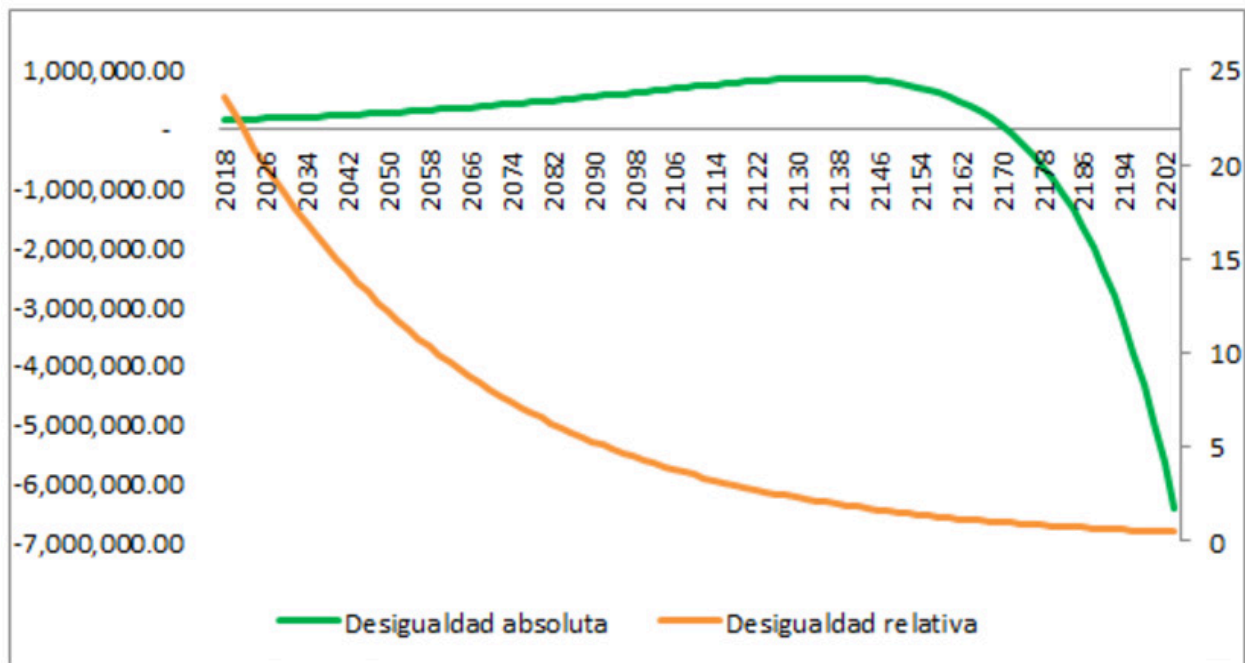
Para obtener las diferencias en los ingresos promedio entre 2012, 2014 y 2016, se obtuvieron las tasas de cambio nominales, es decir, no se descontaron por inflación. Es posible que si se hubiera tomado en cuenta el aumento en precios, los incrementos de ingreso habrían sido menores a los mostrados. Sin embargo, por simplicidad y dado que la conclusión se mantiene, se optó por no obtener tasas de crecimiento reales. El objetivo no era medir el poder adquisitivo en el tiempo, sino la diferencia monetaria absoluta entre deciles de ingreso.

Para saber cuántos pesos más se ganan al día con estos incrementos, primero se calculó la diferencia en pesos entre el ingreso corriente promedio por hogar en 2012 y el que se reportó en el modelo estadístico 2016. Dado que estos datos son trimestrales, la diferencia en pesos se dividió entre 90.

TIEMPO QUE TARDARÍA EN REDUCIRSE LA DIFERENCIA MONETARIA ENTRE LOS MÁS POBRES Y LOS MÁS RICOS.

Para obtener este dato, primero se calculó la desigualdad absoluta (la diferencia entre el ingreso del decil X y el ingreso del decil I) y la desigualdad relativa (la proporción entre el ingreso del decil X y el ingreso del decil I). Posteriormente, se tomaron como base los ingresos trimestrales promedio por hogar que se reportaron en el modelo estadístico 2016 y sus tasas de crecimiento con respecto a las cifras reportadas en 2014 (8.46% para el decil I y 4.07% para el decil X).

Se asumió que estas tasas de crecimiento se mantendrían constantes a lo largo de los años. Así fue como se obtuvo el nivel de ingresos promedio para un espectro de 200 años. Mediante estas proyecciones, se calcularon las variaciones que experimentaría tanto la desigualdad absoluta como la relativa. Se observó que si bien la desigualdad relativa se reduce en este espectro, la absoluta aumenta hasta que en 120 años alcanza un máximo y se comienza a reducir. De esta manera, se concluye que para 2136 (es decir, en 120 años) la brecha entre ambos estratos comenzará a cerrar.



* La desigualdad relativa está graficada en el eje vertical de la derecha y la desigualdad absoluta en el eje vertical de la izquierda.



OXFAM
México